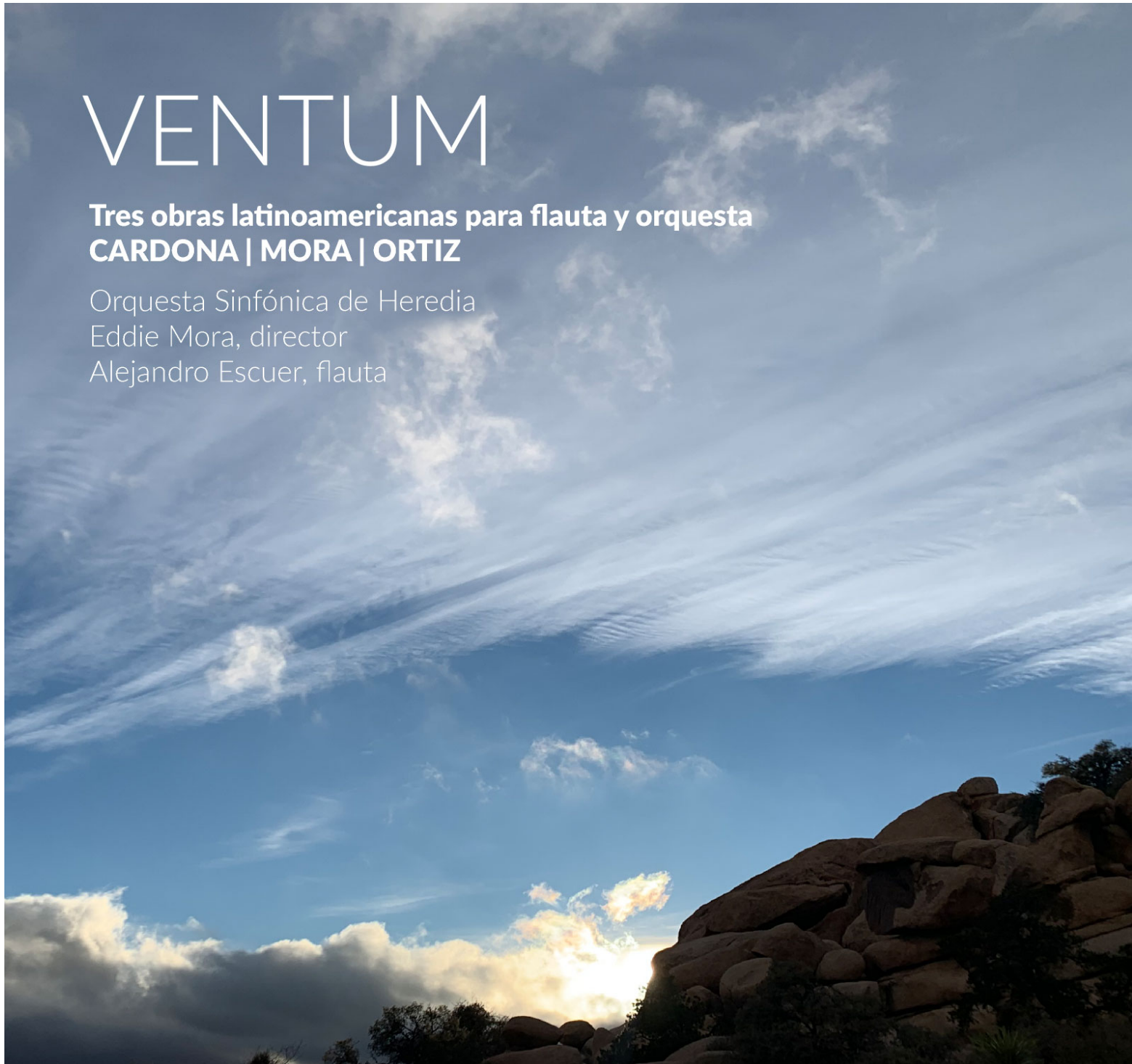


VENTUM

Tres obras latinoamericanas para flauta y orquesta
CARDONA | MORA | ORTIZ

Orquesta Sinfónica de Heredia
Eddie Mora, director
Alejandro Escuer, flauta



VENTUM

Tres obras latinoamericanas para flauta y orquesta

CARDONA | MORA | ORTIZ

Orquesta Sinfónica de Heredia

Eddie Mora, director

Alejandro Escuer, flauta (Solista de Ónix)

Alejandro Cardona (1959)

01 Zachic 5 (concierto grosso) (13:48)

Eddie Mora (1965)

02 Sine Nomine (19:48)

Gabriela Ortiz (1964)

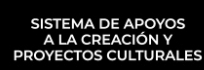
Altar de viento

03 Luz eólica (4:42)

04 Geometría del aire (5:34)

05 Viento nocturno (8:56)

06 Tornado (8:31)



VENTUM

Créditos:

Alejandro Cardona, Zachic 5, concerto grosso para flauta y orquesta de cuerdas

Grabación: 7 de Agosto, 2011, Auditorio Nacional de Costa Rica

Productores: Orquesta Sinfónica de Heredia y Alejandro Cardona

Ingeniero: Carlos Pipo Chaves, MUSITICA (grabación, mezcla y masterización)

Edición: Carlos Pipo Chaves y Alejandro Cardona

Remasterización: Franco Torterolo

Eddie Mora, Sine Nomine, para flauta y pequeña orquesta

Grabación: 2019, Teatro Nacional

Productores: Orquesta Sinfónica de Heredia y Eddie Mora

Ingeniero: Carlos Pipo Chaves, MUSITICA (grabación, mezcla y masterización)

Edición: Carlos Pipo Chaves y Eddie Mora

Gabriela Ortiz, Altar de viento, para flauta y orquesta

Grabación: 20 de diciembre, 2015, Teatro Eugene O'Neill

Productores: Orquesta Sinfónica de Heredia, Gabriela Ortiz y Eddie Mora

Ingeniero: Carlos Pipo Chaves, MUSITICA (grabación, mezcla y masterización)

Edición: Carlos Pipo Chaves y Eddie Mora

Remasterización: Alejandro Cardona

Fotografía: Alejandro Escuer (Portada) | Vicky Cortés (Alejandro Cardona) | Pablo Cambroner (Eddie Mora) | José Pita (Alejandro Escuer) | Mara Arteaga (Gabriela Ortiz)

Diseño gráfico: Arturo Díaz

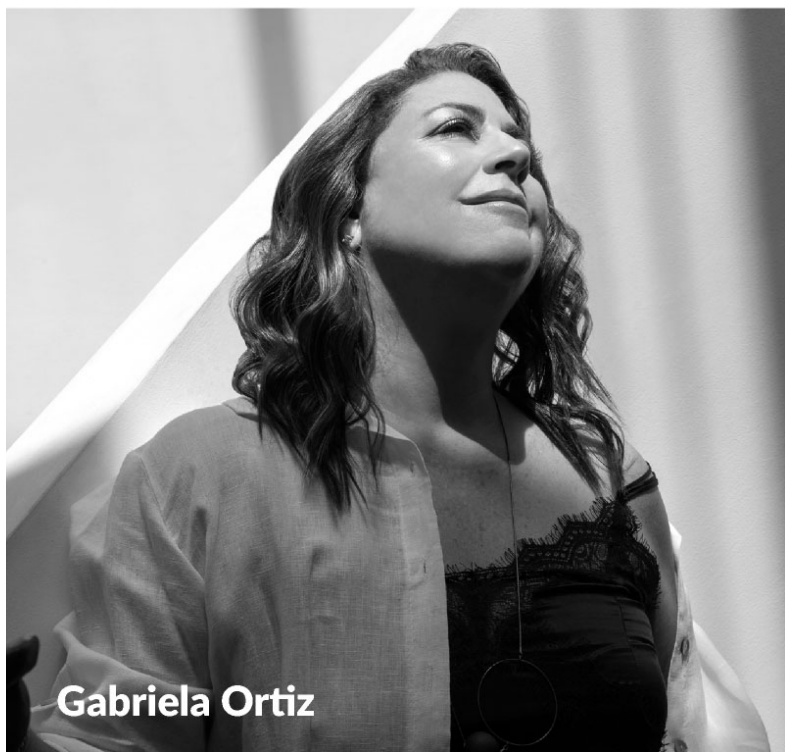
Disco realizado con el apoyo del Sistema de Apoyos a la Creación y Proyectos Culturales (SACPC), México.



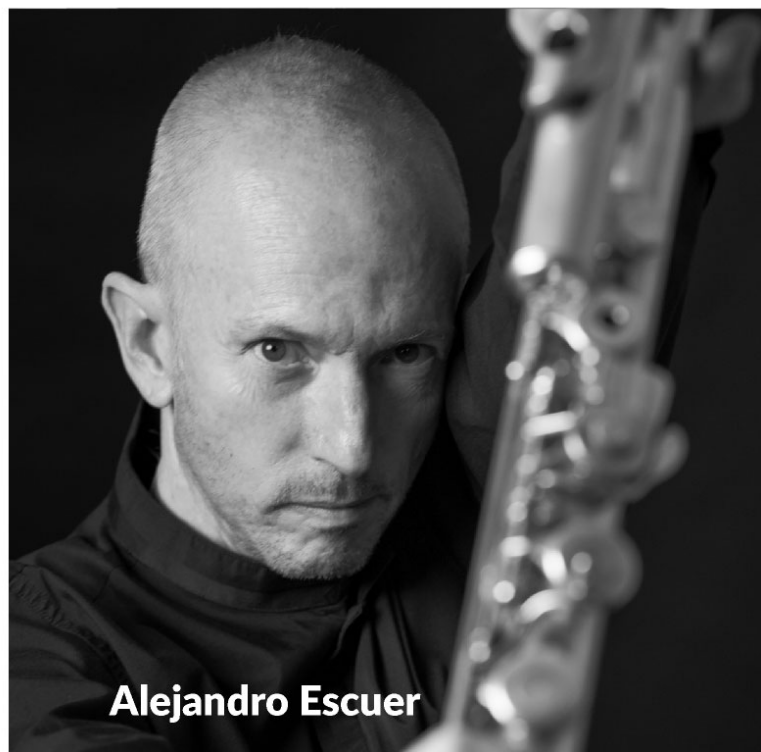
Alejandro Cardona



Eddie Mora



Gabriela Ortiz



Alejandro Escuer

Ventum

Tres obras latinoamericanas para flauta y orquesta

Orquesta Sinfónica de Heredia

Eddie Mora, director

Alejandro Escuer, flauta

Alejandro Cardona, Eddie Mora y Gabriela Ortiz, compositores

Las tres obras para flauta solista con acompañamiento de ensambles diversos aquí registradas comparten dos elementos importantes. El primero es que en las tres es posible percibir con claridad un espíritu sonoro latinoamericano, logrado no a través de la referencia popular o vernácula, sino a través de asumir desde dentro una postura identitaria de origen regional, pero de alcance universal. El segundo elemento es la presencia del flautista mexicano Alejandro Escuer en los estrenos de estas tres partituras de Cardona, Mora y Ortiz, de modo que es plenamente congruente que él sea el solista en estas grabaciones.

Es interesante notar, asimismo, que los puntos de referencia aludidos por los propios compositores son diversos, y pasan por la naturaleza, la poesía, el medio ambiente y la música propia. En el contexto de esta variedad se percibe, sobre todo, un oficio de alto nivel en la escritura de estas tres partituras.

Hay en el catálogo de composiciones del compositor costarricense Alejandro Cardona (1959) varias obras que comparten el título de *Zachic*. Respecto a este título, Cardona indica que la palabra *zachic* proviene del nombre maya que se daba al pájaro que en náhuatl se llamaba *zenzontl*, y en castellano cenzone o sinsonte, el pájaro de cien voces. Los investigadores afirman que el canto de esta ave inspiró muchos de los cantos del pueblo maya-quiché del norte de Guatemala.

Para el inicio de *Zachic V* Alejandro Cardona presenta a la flauta sola, con un sugestivo trabajo en los diversos registros del instrumento. Después, el acompañamiento del ensamble transita orgánicamente entre las texturas y los acentos. Luego de un inicio tranquilo, la pieza transita sin interrupción hacia una expresión sonora ágil y flexible en la que los acentos de los *pizzicati* cobran importancia, como también, más tarde, algunos breves pasajes cuasi-solistas de las cuerdas. En la siguiente sección de *Zachic V* se percibe de inmediato que hay un cambio radical de estado de ánimo. Ahora el discurso es más tenso, más expresivo y, a la vez, más austero. El último movimiento de la obra transcurre en un marcado señalado por los acentos irregulares. De ahí a un extrovertido episodio que pudiera percibirse como una cadenza, que está anclada estructuralmente en ciertos gestos y notas insistentes. La parte final de la obra deja la impresión de un ánimo tentativo que da lugar a una conclusión quizá inesperadamente silenciosa, discreta y fugaz.

Dice Cardona sobre *Zachic V*:

Zachic V, al igual que las demás obras del compositor con este nombre, se estructura en 4 partes, con un diseño lento-rápido-lento-rápido. En esta obra, además de la flauta solista, los principales de los dos violines, violas y violoncellos tienen un papel concertante e inter-

actúan con la flauta. Los cuatro movimientos llevan por nombre: Pájaros y cantos, Danza de los pájaros que piden agua, Pájaro soñando o sueño con pájaro, y Danza del último pájaro. El material musical de la obra, en parte, se basa en (o evoca libremente) cantos de pájaro. El primer movimiento, Pájaros y cantos, que arranca con la flauta sola, tiene, además, un importante diálogo entre la flauta y el primer violín concertante que, en varios pasajes, imita el canto de la flauta. Danza de los pájaros que piden agua, que surge del primer movimiento sin una pausa, es una danza movida en donde las cuerdas acompañantes tocan casi exclusivamente pizzicati y la flauta desarrolla una parte virtuosística, como si los pájaros bailaran. La parte central de este movimiento lleva una anotación en la partitura que dice “los pájaros platican con Tláloc y Matlalcueye”, dios mexica de la lluvia y la fertilidad, y tlaxcalteca del agua dulce respectivamente. Matlalcueye (Chalchiuhtlicue para los mexicas) es la segunda esposa de Tláloc, luego de que Tezcatlipoca secuestró a su primera esposa, dejando a Tláloc tan triste que la tierra se secaba por falta de lluvia. Al casarse con Matlalcueye se alegró y empezaron de nuevo las lluvias sobre la tierra. El título de este movimiento viene de un dicho de los campesinos en Costa Rica: dicen que cuando los pájaros cantan (sobre todo por las mañanas) en la época de transición hacia la época lluviosa, están “pidiendo agua”. Pájaro soñando o sueño con pájaro, tercer movimiento, es un largo solo para flauta que “flota” encima de unas sonoridades en las cuerdas, sostenidas durante toda su duración. De nuevo, el violín primero concertante entra en diálogo con la flauta, imitándola. Danza del último pájaro es una especie de lucha musical entre cuerdas y flauta. Al final del movimiento, la flauta, último pájaro, evoca el comienzo de la obra antes de morir definitivamente.

Como corolario de su idea general de sus obras tituladas *Zachic*, y en particular sobre *Zachic V*, Cardona concluye:

Para mí, el zachic es un símbolo de la increíble capacidad de nuestros pueblos (en particular los originarios) para transformar su realidad sonoro-musical: la naturaleza se vuelve cultural y la cultura forma parte de la naturaleza. Este símbolo de la relación, inicialmente imitativa y luego compenetrada, entre cultura y naturaleza tiene diversos tratamientos musicales a lo largo de la obra. Y, en el caso específico de Zachic V, tal vez sea, más que nada, un llamado a que la cultura humana no destruya su entorno natural, a que cultura y natura puedan seguir subsistiendo juntos en equilibrio. Es decir, esta obra tiene una connotación más abiertamente ecológica, además del sentido cultural y, finalmente, musical.

Alejandro Cardona compuso *Zachic V*, para flauta y cuerdas, en el año 2007, con motivo del VI Concurso Internacional de Composición Isla de Gomera convocado en Tenerife, y con esta obra ganó el concurso. *Zachic V* fue estrenada en el 2011 por la Orquesta Sinfónica de Heredia, con Alejandro Escuer como solista y Eddie Mora como director.

La amplia experiencia del compositor costarricense Eddie Mora (1965) como director, particularmente con la Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica y la Orquesta Sinfónica de Heredia, le ha permitido desarrollar un agudo sentido de la escritura para ensambles instrumentales de muy diversa conformación.

Sine Nomine, de Eddie Mora, se desarrolla en un solo, extenso movimiento, cuyo inicio está coloreado por microintervalos y *glissandi*, así como por breves motivos reiterados y sus respectivas resonancias en el ensamble complementario, que por cierto presenta una instrumentación particularmente atractiva, destacando la presencia del vibráfono y el arpa; esta instrumentación da lugar a un acompañamiento de cualidades iridiscentes. Como uno de sus elementos expresivos, Mora emplea la rápida alternancia de sonidos soplados y sonidos ordinarios en la flauta, en un discurso dialéctico de timbres. Otra característica central de la obra es la alternancia de un desarrollo estrictamente concertante con episodios en los cuales la flauta cumple funciones de un *obbligato*, todo ello envuelto en atmósferas expresivas siempre cambiantes. Después de una sección inicial de cierta calma, viene un gran episodio de ritmo más vivo y más marcado, de métrica y acentuación cambiantes. El elemento latino de la música va de lo evidente a lo estilizado, pero está siempre presente. Luego de un interludio a cargo del ensamble, la flauta se reincorpora, y el diálogo se da con recursos semejantes a los de la primera sección de la obra. Viene entonces un episodio a manera de cadenza, seguido de una breve sección de ritmo sinuoso y cadencioso, cuasi-bailable, marcado por la percusión. Poco a poco, la percusión se diluye hacia el silencio para dar voz a la flauta, que es despedida por el vibráfono.

He aquí las palabras de la investigadora Ekaterina Chatski sobre *Sine Nomine*:

El significado sonoro de la obra Sine Nomine es elocuente para la trayectoria artística de Mora, donde sobresalen algunos elementos que refuerzan su maestría compositiva. En primer lugar, al inicio de la obra se acerca a una narración donde, prácticamente, participan solamente 3 grupos de instrumentos, recreando una atmósfera camerística: flauta en sol, arpa y el grupo de percusión. Seguidamente, el segmento central se asemeja a un paseo por la ciudad, donde las sonoridades de los ambientes son cambiantes y contrastantes entre sí. Finalmente, el tercer segmento, compuesto sobre el coral, contiene una de las características recurrentes en las obras de Mora: los epílogos, de gran belleza y tranquilidad interna. Para reforzar, en Sine Nomine se utilizan cuatro citas de otras obras del compositor, entre ellas: del Cuarteto No. 3; Silencio IV; Canto y El niño y la nube de las dos piezas para piano. La utilización de un ensamble de 15 instrumentos también tiene un significado que, sin duda y sin repetir los patrones, proviene de la Sinfonía de Cámara Op. 9 de Arnold Schoenberg. La obra está dedicada al flautista mexicano Alejandro Escuer, quien la estrenó y grabó junto con la Orquesta Sinfónica de Heredia.

En la parte solista de *Sine Nomine*, Eddie Mora ha escrito para flauta en do y flauta en sol. El ensamble complementario consta de dos clarinetes, clarinete bajo, fagot, corno, trompeta, trombón, una nutrida sección de percusiones a cargo de tres percusionistas, y cuerdas.

Sine Nomine de Eddie Mora, para flauta y ensamble, fue estrenada el 27 de julio de 2019 en el Teatro Nacional de Costa Rica, en San José, en uno de los conciertos de temporada de la Orquesta Sinfónica de Heredia. El solista fue Alejandro Escuer y la dirección orquestal estuvo a cargo del compositor

Altar de viento es uno más de los altares musicales que hay en el catálogo de la compositora mexicana Gabriela Ortiz (1964), en los que nada hay de un afán religioso. Para Gabriela Ortiz el altar

no es un concepto religioso, sino que tiene un significado que tiende más a lo simbólico, lo espiritual y lo mágico; un altar es un sitio para poner de relieve a la música. A la fecha, la serie consta de *Altar de cuerda*, *Altar de neón*, *Altar de fuego*, *Altar de muertos*, *Altar de piedra* y *Altar de viento*.

En el primer movimiento, la compositora propone un inicio para la flauta sola, una introducción episódica. La orquesta es trabajada más por colores y texturas que por ritmos insistentes. Hay un atisbo de pulso, apenas perceptible, que se queda en eso. Diversos instrumentos replican los motivos presentados por la flauta y, de modo acaso inesperado tratándose de Gabriela Ortiz, la música se esfuma hacia el silencio.

El segundo movimiento de *Altar de viento* es semejante al primero, y tiene en la síncopa uno de sus principales motores rítmicos. Hay aquí un pulso que no decae, en medio de las variaciones de la dinámica; en todo caso, el pulso se hace más regular en la sección final del movimiento, apuntando a lo cadencioso, con algún asomo del espíritu de la danza.

El tercer movimiento se inicia en un ámbito más dramático, en el registro profundo de la orquesta. El discurso fluye a base de oleajes sonoros, tensiones y distensiones, y es posible percibir aquí y allá algunas pinceladas neoimpresionistas, así como fugaces momentos abiertamente tonales. La música, finalmente, se diluye con delicadeza.

Para concluir, el cuarto movimiento de *Altar de viento* establece al inicio un ambiente energético y potente, rico en pulsos rítmicos, que se aquieta para dar paso a la flauta solista. Acentos desplazados, instrumentación muy colorística, escritura virtuosística para la flauta caracterizan este trozo final de la obra. Un episodio a solo para la flauta transita de una expresión nerviosa y angular a otra más lírica y expresiva, aunque no por ello menos compleja y demandante. La orquesta se hace presente de nuevo para un final vigoroso y extrovertido.

La compositora y el flautista Alejandro Escuer hacen este comentario conjunto sobre *Altar de viento*:

El sonido y el viento son dos seres invisibles cuyas ráfagas viajan ajenas a la luz y al sentido de la vista; mensajeros del misterio, de la fuerza invisible de una especie de metáfora oculta donde se revela lo que suena, aire y sonido conjugan su existencia en uno de los instrumentos musicales más antiguos de la historia: la flauta. El viento es aire en movimiento, y el flautista al soplar hace que el aire vibre dentro de la flauta para producir sonido. Es por esa razón que para Alejandro su instrumento en realidad no es la flauta sino más bien el aire. Y es precisamente a partir de esta convicción que aparece Altar de viento, una obra que expande el sentido de unión entre dos extraordinarias fuerzas invisibles: el sonido y el aire. Un altar es un espacio de elevación, de culto dedicado a seres invisibles que nos enseñan a vislumbrar sin ver, a imaginar sin luz. El concierto consta de cuatro movimientos; los dos primeros, Luz eólica y Viento nocturno, se inspiran en dos haikus del poeta japonés Matsuo Basho (1644-1649):

A la intemperie

*Se va infiltrando el viento
Hasta mi alma*

*Se ha escondido
En el bosque de bambú
El viento de invierno*

Los dos movimientos restantes, Geometría del aire y Tornado, parten de ideas musicales más concretas cuya función principal no solamente es la de contrastar con los movimientos que los anteceden, sino el de explorar un diálogo musical de mucho mayor virtuosismo y fuerza rítmica, tanto para la parte de la orquesta como para la parte solista.

Altar de viento, concierto para flauta y orquesta de Gabriela Ortiz, es la obra con la que la compositora mexicana ingresa a la Academia de Artes de México. La obra está dedicada al flautista Alejandro Escuer, a quien la compositora agradece sus valiosas aportaciones y su enorme talento artístico, una fuente de inspiración para escribir y elaborar el material musical. La parte solista de la obra contempla el uso de la flauta en do y la flauta en sol, y la orquesta incluye dos clarinetes, cuatro cornos, dos trompetas, dos trombones, tuba, timbales, tres percusionistas, arpa y cuerdas

Altar de viento fue estrenada el 29 de noviembre de 2015 en uno de los conciertos de la Academia de Artes de México. El solista fue Alejandro Escuer y la Orquesta Sinfónica Nacional de México estuvo dirigida por Juan Carlos Lomónaco. Nota final sobre los altares de Gabriela Ortiz: cuando este disco compacto sale a la luz, la compositora mexicana trabaja en el siguiente de la serie, *Altar de bronce*, Concierto para trompeta y orquesta.

Juan Arturo Brennan

Eddie Mora, compositor y director

Eddie Mora es el Director Artístico de la Orquesta Sinfónica de Heredia. Ha sido nominado al Latin GRAMMY® como compositor y director en cuatro ocasiones (2014, 2017, 2018 y 2020), y es el ganador de la categoría "Mejor Álbum de Música Clásica" en el Latin GRAMMY® 2017, en una producción discográfica dirigiendo la Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica.

También es ganador del Premio Nacional de Dirección Orquestal "Carlos Enrique Vargas" 2018, codiciado galardón otorgado por el Ministerio de Cultura de la República de Costa Rica. Como compositor, ha sido galardonado con el Premio Nacional de Composición "Aquileo J. Echeverría", el Premio "ACAM" (otorgado por la Asociación Nacional de Compositores y Autores Musicales de Costa Rica) y el Premio de Música "Áncora" (otorgado por el principal periódico de Costa Rica, La Nación).

Su música ha sido interpretada por la Orquesta Sinfónica de Seattle, la Orquesta de la Radio y Televisión de Rusia, la Orquesta Sinfónica Carlos Chávez, la Orquesta de Cámara de Bellas Artes,

la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, la Orquesta Filarmónica de Boca del Río y la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Dakota del Sur, entre otras.

En Costa Rica, sus obras han sido interpretadas por la Orquesta Sinfónica Nacional, la Orquesta Sinfónica de Heredia, la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Costa Rica, el Conjunto de Vientos de San José, el Conjunto de Vientos de Cartago, así como varios de los conjuntos de cámara más importantes de Costa Rica.

Mora es miembro de la junta directiva del Colegio de Compositores Latinoamericanos de Música de Arte y fundador del Instituto de Investigaciones en Arte (IIARTE) de la Facultad de Artes de la Universidad de Costa Rica, así como del Seminario de Composición Musical (SCM) y del Ensamble Contemporáneo Universitario (ECU) de la Universidad de Costa Rica. Actualmente es Profesor Titular de Música en la Escuela de Música de la Universidad de Costa Rica.

<http://eddiemora.com/es/>

Alejandro Cardona, compositor

El compositor y guitarrista Alejandro Cardona viene de una familia artística, musical y literaria: tanto su bisabuelo —y tocayo— Alejandro Cardona Llorens como su abuelo Ismael Cardona Valverde eran compositores. Comenzó muy joven tocando diversas músicas populares y tradicionales. Estudió composición de adolescente con el argentino Luis Jorge González. Sus estudios superiores se llevaron a cabo en la Universidad de Harvard (donde trabajó con Leon Kirchner, Ivan Tcherepnin y Curt Cacioppo), la Escuela Superior de Artes de Utrecht (maestría), y la Facultad de Música de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde terminó sus estudios doctorales. Cardona ha vivido y trabajado durante más de 40 entre Costa Rica y México. Fue maestro de teoría y composición en la Universidad Nacional de Costa Rica. Recientemente se ha jubilado de la academia y se dedica exclusivamente a componer, interpretar y producir grabaciones de su música como artista independiente.

Como compositor ha participado activamente en foros y festivales como son el Foro de Compositores del Caribe, el Foro Internacional de Música Nueva “Manuel Enríquez” (México), el Festival Latinoamericano de Música (Venezuela), World Music Days, El Festival Internacional Cervantino, El Festival Iberoamericano de las Artes (Puerto Rico), Focus Festival (Nueva York), Klangspuren Festival (Austria), Transart Festival (Italia), Otoño de Varsovia (Polonia), entre otros. Su música ha sido ejecutada y grabada en Latinoamérica, Norteamérica y Europa por conjuntos de la talla del Cuarteto Latinoamericano, El Cuarteto José White, el Lydian String Quartet, el Quinteto de Alientos de la Ciudad de México, el ONIX Ensamble, el cuarteto de guitarras Entre quatre (España), Trío Puelli (Brasil), New Juilliard Ensamble (EE.UU.), la Orquesta Experimental de Instrumentos Nativos (Bolivia), las Orquestas Sinfónicas Nacionales de Costa Rica, México, El Salvador y Colombia, la Orquesta Simón Bolívar de Venezuela, el Ensamble ALEA III de la Univesidad de Boston, entre otros.

Es fundador de la Editorial Nuestra Cultura que publica sus obras. Su música también es publicada por Gerb. Stark Musikverlag Leipzig GbR

Ha compuesto música para danza (principalmente en colaboración con la coreógrafa costarricense Vicky Cortés), teatro (principalmente colaborando con el director de teatro costarricense Juan Fernando Cerdas) y cine. En Costa Rica es cuatro veces Premio Nacional “Aquileo J. Echeverría” en Música (1999, 2000, 2002, 2014).

Sus estrenos recientes incluyen *Pachakuti*, en sus versiones electroacústica y mixta, *Palenque (toques cimarrones)* para multipercusionista y electrónica, y *La parrandera de Juanito tamborero* para tres redoblantes, ensamble de vientos, contrabajo, percusión y piano. Su obra orquestal *Son Mestizo II* forma parte de disco ganador del Latin GRAMMY®, *Música de Compositores Costarricenses, Vol. 2*, grabado por la Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica.

<http://alejandro-cardona.com>

<https://alejandrocardona.bandcamp.com>

Gabriela Ortiz, compositora

Gabriela Ortiz, nominada al Grammy Latino, es una de las compositoras más importantes de México hoy en día, y una de las músicas más vibrantes que emergen en la escena internacional. Su lenguaje musical logra una extraordinaria y expresiva síntesis de la tradición y la vanguardia; combinando el alto arte, la música folclórica y el jazz en formas novedosas, frecuentemente refinadas y siempre personales. Sus composiciones se caracterizan por ser a la vez entretenidas e inmediatas, así como profundas y sofisticadas; logra un equilibrio entre una estructura muy organizada y la espontaneidad de la improvisación.

Su música ha sido comisionada e interpretada por renombrados solistas, directores, grandes conjuntos y orquestas como: Filarmónica de Los Ángeles, Gustavo Dudamel y Esa-Pekka Salonen, Zoltan Kocsis, Carlos Miguel Prieto, Alondra de la Parra, Kroumata y Amadinda Percussion Ensembles, Kronos Quartet, Cuarteto Latinoamericano, Southwest Chamber Music, Tambuco Percussion Quartet, San Francisco Contemporary Music Players, La Orquesta Filarmónica Húngara, la Orquesta Sinfónica de Malmö, la Orquesta Silun. Bolívar, la Real Orquesta Nacional Escocesa, la Sinfónica Escocesa de la BBC, la Real Filarmónica de Liverpool, la Orquesta Filarmónica de Luisiana, la Orquesta Sinfónica de San Diego, Dawn Upshaw, Sarah Leonard, Alejandro Escuer, Pierre Amoyal, entre otros. Los estrenos recientes incluyen: *Yanga* y *Téenek*, ambas piezas comisionadas por la Filarmónica de Los Ángeles y Gustavo Dudamel, *Luciérnaga* (su tercera ópera) comisionada y producida por la Universidad Nacional de México, *Únicamente la Verdad* (su primera ópera) con la Ópera de Long Beach y la Ópera de Bellas Artes de México. También ha colaborado con prácticamente todas las orquestas, director de orquestasolistas y conjuntos de México.

Ortiz ha sido honrada con el Premio Nacional de Artes y Literatura, (el premio más importante para escritores y artistas otorgado por el gobierno de México), la Academia Mexicana de Artes, el Programa de Residencia del Centro Bellagio, la Residencia Artística Civitella Ranieri, la Beca de la Fundación John Simon Guggenheim Memorial, la Beca Fulbright; el Primer Premio del Concurso Nacional de Música de Cámara Silvestre Revueltas, el Primer Premio del Concurso de Composición Alicia Urreta; la Residencia del Centro Banff para las Artes; la Comisión Inroads, un programa

de Arts International con fondos de la Fundación Ford; la Fundación Rockefeller y el Premio Medalla Mozart. Desde 2016 es miembro de la Academia Mexicana de Artes.

En 1994 escribió la música para la obra coreográfica Errant Manoeuvres interpretada por la Emma Diamond Dance Company en el Merce Cunningham Studio de Nueva York y en 1995 completó la partitura de la premiada película Frontierland, producida y dirigida por Rubén Ortiz y Jessie Lerner. En 2000 volvió a la música del cine con la partitura de la película mexicana Por la Libre producida por Alta Vista films y dirigida por Juan Carlos de Llaca.

Nacida en la Ciudad de México, sus padres fueron músicos del famoso conjunto de música folclórica Los Folkloristas, fundado en 1966 para preservar y grabar la música tradicional de México y América Latina. Se formó con el eminente compositor Mario Lavista en el Conservatorio Nacional de Música y con Federico Ibarra en la Universidad Nacional de México. En 1990 se le otorgó la beca del Consejo Británico para estudiar en Londres con Robert Saxton en la Guildhall School of Music and Drama. En 1992 recibió la beca de la Universidad de México para completar los estudios de doctorado en composición de música electroacústica con Simon Emmerson en The City University en Londres.

Actualmente es profesora de composición en la Universidad de México. Su música ha sido publicada por Saxiana Presto y Tre Fontane. A partir de 2022 su música será publicada exclusivamente por Boosey & Hawkes.

<https://www.gabrielaortiz.com>

<https://boosey.com/composer/Gabriela+Ortiz>

Alejandro Escuer, flautista

Alejandro Escuer es flautista, compositor, artista multidisciplinario, curador y productor musical mexicano especializado en la música contemporánea. Como flautista ha estrenado más de cien obras dedicadas a él de compositores de los cinco continentes para flauta y orquesta, flauta y ensamble, flauta y electrónica, flauta y cuarteto de cuerdas entre muchas otras combinaciones. Como compositor ha desarrollado un discurso cercano al arte sonoro en combinación con un virtuosismo instrumental y poético muy especial reconocido por personalidades como Karlheinz Stockhausen, Robert Dick o la prensa, calificando su música y forma de tocar como Alluring, imaginative, rewarding (The New York Times).

Alejandro Escuer realizó sus estudios de doctorado en la Universidad de Nueva York donde obtuvo P.h. D. Doctor of Philosophy in Music con especialidad en interpretación (flauta), composición e improvisación musical. Sus estudios de maestría los realizó en el Sweelinck Conservatorium Amsterdam Holanda con el grado y distinción más alto que los países bajos otorgan: Uitvoerend Musicus (intérprete solista). Además realizó sus estudios a nivel licenciatura en el Conservatorio Nacional de Música y cursó la carrera de Sociología en la UNAM. Paralelamente a sus estudios formales trabajó con los flautistas Mario Salinas desde niño y con Marielena Arizpe en México, con Koos Verheul en Amsterdam Conservatory, con Severino Gazzelloni en la Accademia Musicale Chigiana Siena, Italia; con Kurt Redel (Alemania), con William Bennett en la Royal Academy of

Music Londres, con Peter Lukas Graf (Suiza); con Itzvan Matuz (Hungría), y con Esther Lamneck y Robert Dick (Nueva York University).

Ha aparecido como solista con orquesta en numerosas ocasiones, estrenando obras dedicadas a él de Gabriela Ortiz, Enrico Chapela, Michael Matthews, Arturo Márquez, Mauricio Beltrán, Herbert Vázquez, entre otros y estrenadas en México por el: Joseph Schwantner, Kaija Saariaho entre otros compositores con la Orquesta Sinfónica Nacional, la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, la Orquesta Filarmónica de Bogotá, la Orquesta Sinfónica de Guatemala, la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, La Orquesta Sinfónica de Heredia en Costa Rica, La Orquesta Sinfónica de San Luis Potosí entre muchas otras.

Se trata de un creador más que de un flautista común: Alejandro Escuer parte de una perspectiva multidisciplinaria, es decir directamente acústica y visual, entre el virtuosismo instrumental, la composición musical, la improvisación, la visualización gráfica, el uso de tecnología electroacústica y la concepción formal y de contenido cercana a las humanidades y a las ciencias sociales. Es así como ha incursionado en el desarrollo máximo de las técnicas extendidas para su instrumento, el arte sonoro, la instalación, llegando a implementar proyectos para la intervención de espacios públicos de impacto masivo con temáticas vinculadas a la crítica social, a la ecología, a la filosofía, a la sustentabilidad y especialmente a la conciencia y reflexión sobre el futuro del ser humano. Su música incorpora el uso de instrumentos que introdujo a Latinoamérica por primera vez: flauta contrabajo (de 2.4 m de longitud), flauta sub-contrabajo (de casi 4.5 m de longitud), flauta contralto especialmente construida para él y embocadura de flauta microtonal. Es el creador y director artístico de ÓNIX Ensemble, grupo mexicano especializado en la interpretación de la música contemporánea con más de 160 obras dedicadas y estrenadas a lo largo de sus 22 años de trayectoria.

En el año 2000 fundó y creó el proyecto multidisciplinario LUMÍNICO para flauta solista, video en tiempo real y música electroacústica con el compositor Rodrigo Sigal donde se exploran interconexiones entre diversas músicas del mundo (India, Japón, Irán, música clásica contemporánea) y la relación de la música electrónica con otras disciplinas. [www.luminico.org] A través de este proyecto ha desarrollado una carrera como solista con uso de nuevas tecnologías, estrenando más de 40 obras para estos formatos. Cuenta con 19 discos grabados, siete de los cuales son como solista, cinco con ÓNIX y el resto son colaboraciones internacionales. Entre los premios y reconocimientos que ha recibido Alejandro Escuer destacan: National Association of Latino Arts and Cultures Award 2012; Creador Escénico con Trayectoria 2010-13 (FONCA-CONACULTA), Proyectos de Coinversiones, tres becas como intérprete, incluyendo Rockefeller Foundation-Bancomer-FONCA, programa México en Escena para el proyecto ONIX Ensemble en 7 ocasiones, Fulbright-García Robles 2008 para la composición de cuatro obras durante estancia postdoctoral, primer premio del Independent Music Awards por mejor álbum de música clásica contemporánea 2014, reconocimiento internacional como solista creativo de su instrumento en 2014, además de concursos de oposición ganados como profesor titular definitivo en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) Facultad de Música, entre otros.

www.alejandroescuer.com

Orquesta Sinfónica de Heredia

La Orquesta Sinfónica de Heredia –OSH– es un ensamble profesional de Costa Rica que funciona, de manera flexible, como una orquesta sinfónica o como un ensamble de cámara. Se fundó en 1962, y en el 2022 celebró su 60 aniversario. En los últimos quince años su objetivo primordial ha sido la divulgación del amplio repertorio de música clásica contemporánea, especialmente de compositores vivos de Latinoamérica y el Caribe. Este proyecto busca crear conocimiento y una mirada nueva en el contexto de la pluralidad de la cultura contemporánea global y las diversas tendencias y propuestas que caracterizan la música de hoy. Esto se está logrando a través de conciertos, pero también, y de manera más estratégica, con un programa ambicioso de grabaciones de audio y audiovisuales que han sido difundidas a través de compañías disqueras independientes, coproducciones con contrapartes internacionales y el uso de las redes sociales.

<http://sinfonicadeheredia.com>

Músicos que participaron en las grabaciones:

Erasmus Solerti (concertino),

André, Federico | Arce, Dennis | Arguedas, Daniel | Arguedas, Raquel | Ariel, Jefferson | Arley, Daniela | Arroyo, Carlos Andrés | Barboza, Andrés | Berg, Camila | Berrocal, Josué | Bruno, Sonia | Calderón, Catalina | Campo, Gerson | Campos, Jesús | Campos, Mauricio | Castro, Daniela | Cerdas, Roslyn | Chapellin, Johan | Chavarría, Jeffrey | Cordero, Adriana | Corrales, Andrés | Corrales, Andrés | Cruz, Cristian | Cruz, José Pablo | Cruz, Luis Diego | Delgado, Sergio | Espinoza, Juan Carlos | Fajardo, Jeremías | Fernández, María de Jesús | Flores, Mariela | Fonseca, Roberto | Gamboa, Juan José | García, Pedro | Garner, Daniela | González, Viviana | Guandique, Blanca | Guandique, Cristian | Hernández, Elisa | Hernández, Yensi | Hidalgo, Georgina | Jara, Alberto | Jiménez, Maristela | Juárez, Nelly | Lafuente, Emanuel | Leandro, Lucía | Leiva, Hahum | León, Roger | Lizano, Luis | Loáisiga, Azeneth | Loría, José Manuel | Mack, María del Mar | Madriz, Esteban | Marín, Juan Pablo | Matamoros, María | Máximo, Thiago | Meléndez, Beatriz | Méndez, Sebastián | Mendieta, Andrés | Montalván, Priscilla | Montiel, Jefferson | Mora, Antonio | Mora, Gerald | Moreno, Alberto | Murillo, Esteban | Navarro, Arelis | Nohemi, Astrid | Novoa, Jorge | Orozco, Ignacio | Padilla, Luissana | Perucci, Leonardo | Piedra, José María | Porras, Andrés | Porras, Daniel | Porras, Juan Carlos | Portillo, José María | Quesada, Jafet | Quiroz, Guillermo | Ramírez, Fabricio | Ramírez, Oltan | Ramírez, Samuel | Ramírez, Sandra | Ravazzolli, Tatiana | Rivas, Daniel | Rivera, Ileana | Rubio, Juan Pablo | Saavedra, José | Salas, Guillermo | Salas, Mariana | Sandí, Adrián | Sequeira, Mario | Siles, Berny | Solano, Gabriel | Solano, Ingrid | Solano, Raily | Solís, José Pablo | Tellini, Caterina | Valderrama, Bryan | Vargas, Carlos | Vargas, Rulaman | Vega, Allan | Velasco, Mario | Veliz, Luis | Villalobos, Mauricio | Zamora, Brenda

Ventum

Three Latin American Works for Flute and Orchestra

Orquesta Sinfónica de Heredia

Eddie Mora, Conductor

Alejandro Escuer, Flute Soloist

Alejandro Cardona, Eddie Mora and Gabriela Ortiz, composers

The three works for solo flute and orchestra featured in this recording, each with a different instrumental configuration, share two important elements. The first is that in all three it is possible to clearly perceive a Latin American sound spirit, achieved not through the popular or vernacular reference, but through a personal identity of regional origin, that is, at the same time, of a universal scope. The second element is the presence of Mexican flutist Alejandro Escuer in the premieres of these three scores by Cardona, Mora and Ortiz; thus, it is perfectly fitting that he is also the soloist in these recordings. It is also interesting to note that although the points of reference alluded to by the composers themselves are diverse, ranging from nature, poetry, the environment and their own music, in the context of this variety one perceives, above all, a high level of craftsmanship in the writing of these three scores.

In the catalog of compositions by Costa Rican composer Alejandro Cardona (1959) there are several works that share the title *Zachic*. Regarding this title, Cardona indicates that the word *zachic* comes from the Mayan name given to the bird that in Nahuatl is called *zenzontl*, and in Spanish *cenzontle* or *sinsonete* (mockingbird): the bird of a hundred voices. Researchers affirm its song inspired the music of the Maya-Quiché people from northern Guatemala.

In the opening of *Zachic V*, Alejandro Cardona presents the solo flute with a suggestive discourse in the various registers of the instrument. The ensemble's accompaniment emerges organically with various textures and accents. After a quiet beginning, the piece transitions without interruption to an agile and flexible musical expression in which the *pizzicati* accents become important, as well as, later, some brief quasi-solo passages from the strings. In the following section of *Zachic V*, one immediately perceives a radical change of mood. The discourse is more tense, more expressive and, at the same time, more austere. The last movement of the work is in a *marcato* expression, characterized by irregular accents, and from there to an extroverted episode that could be perceived as a cadenza, which is structurally anchored in certain insistent gestures and notes. The final part of the work leaves the impression of a tentative mood that gives way to a perhaps unexpectedly silent, discreet and fleeting conclusion.

Cardona says about *Zachic V*:

Zachic V, like other works with this name, is structured in four parts, with a slow-fast-slow-fast design. In this work, in addition to the solo flute, the principals of the two violins, violas and cellos have a concertante role and interact with the flute. The four movements are called (in translation): Birds and songs, Dance of the birds asking for water, A bird's dream or a dream with birds, and Dance of the last bird. The musical material of the work, in part, is based on (or freely evokes) bird songs. The first movement, Pájaros y cantos, which begins

with a solo flute, has, in addition, an important dialogue between the flute and the first violin, which, in several passages, imitates the flute. Danza de los pájaros que piden agua, which arises from the first movement without a pause, is an agitated dance in which the accompanying strings play almost exclusively pizzicato and the flute develops a virtuosic part, as if the birds were dancing. The central part of this movement has an annotation in the score that says: "the birds talk with Tlaloc and Matlalcueye", Mexica god of rain and fertility, and Tlaxcaltec god of fresh water respectively. Matlalcueye (Chalchiuhtlicue for the Mexica) is the second wife of Tlaloc, after Tezcatlipoca kidnapped his first wife, leaving Tlaloc so sad that the land dried up for lack of rain. When he married Matlalcueye he was happy and the rains began to fall on the earth again. The title of this movement comes from a saying of Costa Rican peasants: when the mockingbirds sing (especially in the mornings) in the transition to the rainy season, they are "asking for water". Pájaro soñando o sueño con pájaro, the third movement, is a long solo for flute that "floats" above string sonorities sustained throughout. Again, the first violin enters into a dialogue with the flute. Danza del último pájaro is a musical struggle between strings and flute. At the end of the movement, the flute, the last bird, evokes the beginning of the work before unexpectedly dying.

As a corollary to his general idea of his works entitled *Zachic*, and in particular *Zachic V*, Cardona concludes:

For me, the zachic is a symbol of the incredible capacity of our peoples (in particular the native communities) to transform their sonic-musical reality: nature becomes cultural and culture becomes part of nature. This symbol of the relationship, initially imitative and then interpenetrated, between culture and nature has various musical treatments throughout the work. And, in the specific case of Zachic V, perhaps more than anything else, it is a call for human culture not to destroy its natural environment, for culture and nature to continue to subsist together in balance. That is to say, this work has a more overtly ecological connotation, in addition to the potential cultural and, of course, musical meanings.

Alejandro Cardona composed *Zachic V*, for flute and strings, in 2007, on the occasion of the VI International Composition Competition Isla de Gomera, held in Tenerife, and with this work he won the competition. *Zachic V* was premiered in 2011 by the Orquesta Sinfónica de Heredia, with Alejandro Escuer as soloist and Eddie Mora as conductor.

The extensive experience of Costa Rican composer Eddie Mora (1965) as a conductor, particularly with the Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica and the Orquesta Sinfónica de Heredia, has allowed him to develop a keen sense of writing for diverse instrumental ensembles.

Eddie Mora's *Sine Nomine* is a single extended movement, whose beginning is colored by micro-intervals and *glissandi*, as well as by brief reiterated motives and their respective resonances in the complementary ensemble, which, by the way, presents a particularly attractive instrumentation, highlighting the presence of the vibraphone and harp; this instrumentation gives rise to an accompaniment of iridescent qualities. As one of its expressive elements, Mora employs the rapid alternation of blown sounds and ordinary sounds in the flute, in a dialectic discourse of timbres. Another central feature of the work is the alternation of a strictly *concertante* development with

episodes in which the flute fulfills the functions of an *obbligato*, shrouded by ever-changing expressive atmospheres. After an initial section of a certain calm comes an episode with a more lively rhythm, with changing meters and accents. The Latin element of the music ranges from the obvious to the stylized, but is always present. After an interlude by the ensemble, the flute is reinstated, and the dialogue is developed with resources similar to those of the first section of the work. Then comes a *cadenza*-like episode, followed by a brief section of sinuous and lilting rhythm, *quasi*-danceable, marked by the percussion. Gradually, the percussion fades into silence to give voice to the flute, which is sent off by the vibraphone.

Here are the words of researcher Ekaterina Chatski regarding *Sine Nomine*:

The musical narrative of this work is consistent with Mora's artistic trajectory, in which various elements of his compositional mastery stand out. First of all, at the beginning, he approaches a narration where, practically, only 3 groups of instruments participate, recreating a chamber atmosphere: flute in G, harp and the percussion group. Then, the central segment resembles a walk through the city, where the sonorities of the environments are changing and in contrast with each other. Finally, the third segment, composed over a chorale, contains one of the recurring characteristics in Mora's works: the epilogues, of great beauty and inner tranquility. To reinforce this, Sine Nomine uses four quotations from other works by the composer, including: Quartet No. 3; Silencio IV; Canto and El niño y La nube from two piano pieces. The use of an ensemble of 15 instruments also refers, with a different aesthetic, to Arnold Schoenberg's Chamber Symphony Op. 9. The work is dedicated to the Mexican flutist Alejandro Escuer.

In the solo part of *Sine Nomine*, Eddie Mora has written for flute in C and flute in G. The complementary ensemble consists of two clarinets, bass clarinet, bassoon, horn, trumpet, trombone, a large percussion section of three percussionists, and strings. Eddie Mora's *Sine Nomine* was premiered on July 27, 2019, at the Teatro Nacional de Costa Rica, in San José, in one of the season concerts of the Orquesta Sinfónica de Heredia. The soloist was Alejandro Escuer with the composer conducting the ensemble.

Altar de viento is one more of the musical altars in the catalog of the Mexican composer Gabriela Ortiz (1964), in which there is nothing of a religious inclination. For Gabriela Ortiz the altar is not a religious concept, but one that is more symbolic, spiritual and magical: an altar is a place to highlight music. To date, the series consists of *Altar de cuerda*, *Altar de neón*, *Altar de fuego*, *Altar de muertos*, *Altar de piedra* and *Altar de viento*.

In the first movement the composer establishes an opening for solo flute, an episodic introduction. The orchestration is developed more thorough colors and textures than by insistent rhythms. There is a hint of pulse, barely perceptible, which remains just that. Various instruments replicate the motifs presented by the flute and, perhaps unexpectedly for Gabriela Ortiz, the music fades into silence.

The second movement of *Alter de viento* is similar to the first, using syncopation as one of its main rhythmic engines. However, there is a pulse that does not falter, amid the variations in dy-

namics; if anything, the pulse becomes more regular in the final section of the movement, with a tendency to a lilting flow, with a hint of the spirit of dance.

The third movement begins in a more dramatic vein, in the orchestra's lower register. The discourse flows on the basis of sonic swells, tensions and releases, and it is possible to perceive, here and there, some neo-impressionist brushstrokes, as well as fleeting overtly tonal moments. The music finally fades delicately.

To conclude, the fourth movement of *Altar de viento*'s establishes an energetic and powerful atmosphere, rich in rhythmic pulses, which is quieted down to give way to the solo flute. Displaced accents, very colorful instrumentation, virtuosic writing for the flute characterize this initial section of the work. A solo episode for the flute transitions from a nervous and angular expression to a more lyrical and expressive one, though no less complex and demanding. The orchestra makes its presence felt again in a vigorous and extroverted *finale*.

Composer Gabriela Ortiz and flutist Alejandro Escuer make this joint commentary on *Altar de viento*:

Sound and wind are two invisible beings whose gusts travel oblivious to light and the sense of sight; messengers of mystery, of an invisible force, of a kind of hidden metaphor through which that which sounds is revealed. Air and sound conjugate their existence in one of the oldest musical instruments in history: the flute. The wind is air in motion, and the flute player, blowing, makes the air vibrate inside the flute to produce sound. It is for this reason that for Alejandro Escuer, his instrument is not really the flute but rather air itself. And it is precisely from this conviction that Altar de viento appears: a work that expands the sense of union between these two extraordinary invisible forces: sound and air. An altar is a space of elevation, of worship dedicated to invisible beings that teach us to glimpse without seeing, to imagine without light. The concerto consists of four movements; the first two, Aeolian Light and Night Wind, are inspired by two haikus by the Japanese poet Matsuo Basho (1644-1649):

*Out in the open
The wind infiltrates
Up to my soul*

*It has hidden
In the bamboo forest
The winter wind*

The two remaining movements, Geometría del aire and Tornado, are based on more concrete musical ideas whose main function is not only to contrast with the preceding movements, but also to explore a musical dialogue of much greater virtuosity and rhythmic strength, both for the orchestra and the soloist.

Altar de viento, concerto for flute and orchestra by Gabriela Ortiz, is the work with which the

Mexican composer enters the Mexican Academy of Arts. The work is dedicated to flutist Alejandro Escuer, to whom the composer thanks for his valuable contributions and enormous artistic talent, a source of inspiration to write and elaborate the musical material. The solo part contemplates the use of the flute in C and the flute in G, and the orchestra includes two clarinets, four horns, two trumpets, two trombones, tuba, timpani, three percussionists, harp and strings.

Altar de viento was premiered on November 29, 2015, at one of the concerts of the Mexican Academy of Arts. The soloist was Alejandro Escuer and the Orquesta Sinfónica Nacional de México was conducted by Juan Carlos Lomónaco. Final note on Gabriela Ortiz's altars: as this CD comes out, the Mexican composer is working on the next in the series, *Altar de bronce*, Concerto for trumpet and orchestra.

Juan Arturo Brennan
(Translation: Alejandro Cardona)

Eddie Mora, Composer and conductor

Eddie Mora is the Artistic Director of the Heredia Symphony Orchestra. Nominated for the Latin GRAMMY® as composer and conductor (2014, 2017, 2018 and 2020). Mora is the winner of the “Best Classical Music Album” category in the 2017 Latin GRAMMY® Award, on a CD production conducting the National Symphony Orchestra of Costa Rica.

He is also the winner of the 2018 “Carlos Enrique Vargas” National Prize in Orchestral Conducting, a coveted award bestowed by the Ministry of Culture of the Republic of Costa Rica. As a composer, he has been awarded with the “Aquileo J. Echeverría” National Prize of Composition, the “ACAM” Prize (awarded by the National Association of Composers and Musical Authors of Costa Rica), and the “Áncora” Music Prize (awarded by Costa Rica’s major newspaper La Nación).

His music has been performed by the Seattle Symphony Orchestra, the Russian Radio and Television Orchestra, the Carlos Chávez Symphony Orchestra, the Bellas Artes Chamber Orchestra, the University of Guanajuato Symphony Orchestra, the Boca del Río Philharmonic Orchestra, and the University of South Dakota Symphony Orchestra, among others.

In Costa Rica, his works have been performed by the National Symphony Orchestra, the Heredia Symphony Orchestra, the University of Costa Rica Symphony Orchestra, the San José Wind Ensemble, the Cartago Wind Ensemble, as well as several of Costa Rica’s most important chamber ensembles.

Mora is a board member of the Colegio de Compositores Latinoamericanos de Música de Arte (Association of Latin American Composers of Art Music), and is the founder of the Instituto de Investigaciones en Arte (IIARTE) de la Facultad de Artes (University of Costa Rica’s College of Fine Arts Research Institute), as well as of the Seminario de Composición Musical (SCM) (Musical Composition Seminar), and the Ensamble Contemporáneo Universitario (ECU) (University of Cos-

ta Rica Contemporary Music Ensemble). He currently serves as a tenured Professor of Music at University of Costa Rica School of Music.

<http://eddiemora.com/es/>

Alejandro Cardona, Composer

Costa Rican composer and guitarist Alejandro Cardona comes from an artistic, musical and literary family: both his great grandfather –and namesake– Alejandro Cardona Llorens and his grandfather Ismael Cardona Valverde were composers. He started at a very young age playing diverse popular and traditional musics, and began studying composition as a teenager with the Argentine composer Luis Jorge González. He has degrees from Harvard University (where he studied with Leon Kirchner, Ivan Tcherepnin and Curt Cacioppo), the Utrecht School of the Arts and the Facultad de Música of the Universidad Nacional Autónoma de México (doctorate). Cardona has lived and worked over the last 40 plus years mostly in Costa Rica and Mexico. For many years he was as a professor of theory and composition at the Universidad Nacional de Costa Rica. He has recently retired from academia and is dedicated solely to composing, performing and producing recordings of his music.

As a composer he has participated actively in international forums and festivals such as: Foro de Compositores del Caribe, Foro Internacional de Música Nueva “Manuel Enríquez” (México), Festival Latinoamericano de Música (Venezuela), World Music Days, Festival Internacional Cervantino, Festival Iberoamericano de las Artes (Puerto Rico), Focus Festival (New York), Klangspuren Festival (Austria), Transart Festival (Italia), International Festival for Contemporary Music “Warsaw Autumn” (Polonia), among others.

His music has been performed and recorded in Latin America, North America and Europe by numerous ensembles and orchestras, including Cuarteto Latinoamericano, Cuarteto José White, Lydian String Quartet, Quinteto de Alientos de la Ciudad de México, ONIX Ensemble, Entre quatre guitar quartet (España), Trío Puelli (Brasil), New Juilliard Ensemble (EE.UU.), Orquesta Experimental de Instrumentos Nativos (Bolivia), National Symphony Orchestras of Costa Rica, México, El Salvador and Columbia, Orquesta Simón Bolívar of Venezuela.

He is founder of the Editorial Nuestra Cultura that publishes his music and books. His works are also published by Gerb. Stark Musikverlag Leipzig GbR.

He has composed music for dance (primarily for the Costa Rican choreographer Vicky Cortés), theatre (collaborating with Costa Rican director Juan Fernando Cerdas), and film. In Costa Rica he has been awarded the National Prize “Aquileo J. Echeverría” for musical composition on four occasions (1999, 2000, 2002, 2014).

Recent premieres include *Pachakuti*, an electroacoustic work, *Palenque (toques cimarrones)* for multi-percussionist and electronics, and *La parrandera de Juanito tamborero* for three snare drums and wind band, contrabass, percussion and piano. His orchestral work, *Son Mestizo II*, was

part of the Latin GRAMMY® winning album *Música de Compositores Costarricenses, Vol. 2*, recorded by Costa Rica's National Symphony Orchestra.

<http://alejandro-cardona.com>

<https://alejandrocardona.bandcamp.com>

Gabriela Ortiz, Composer

Latin Grammy nominated Gabriela Ortiz is one of the foremost composers in Mexico today, and one of the most vibrant musicians emerging in the international scene. Her musical language achieves an extraordinary and expressive synthesis of tradition and the avant-garde; combining high art, folk music and jazz in novel, frequently refined and always personal ways. Her compositions are credited for being both entertaining and immediate as well as profound and sophisticated; she achieves a balance between highly organized structure and improvisatory spontaneity. Gustavo Dudamel, the conductor of the Los Angeles Philharmonic, called her recent work *Téenek* "one of the most brilliant I have ever directed. Its color, its texture, the harmony and the rhythm that it contains are all something unique. Gabriela possesses a particular capacity to showcase our Latin identity." Ortiz has written music for dance, theater and cinema, and has actively collaborated with poets, playwrights, and historians. Indeed, her creative process focuses on the connections between gender issues, social justice, environmental concerns and the burden of racism, as well as the phenomenon of multiculturalism caused by globalization, technological development, and mass migrations. She has composed three operas, in all of which interdisciplinary collaboration has been a vital experience. Notably, these operas are framed by political contexts of great complexity, such as the drug war in *Only the Truth*, illegal migration between Mexico and the United States in *Ana and her Shadow*, and the violation of university autonomy during the student movement of 1968 in *Firefly*.

Although based in Mexico, her music is commissioned and performed all over the world. Her music has been commissioned and played by prestigious ensembles, soloists and orchestras such as Los Angeles Philharmonic, New York Philharmonic, The National Orchestra of Bretagne, The Cincinnati Symphony Orchestra, Gustavo Dudamel and Esa-Pekka Salonen, Louis Langrée, Paolo Bartolomeo, Maria Dueñas, Zoltan Kocsis, Carlos Miguel Prieto, Kroumata and Amadinda Percussion Ensembles, Kronos Quartet, Dawn Upshaw, Sarah Leonard, Steve Schick, Cuarteto Latinoamericano, Pierre Amoyal, Southwest Chamber Music, Tambuco Percussion Quartet, The Hungarian Philharmonic Orchestra, The Malmö Symphony Orchestra, Simon Bolívar Orchestra, Royal Scottish National Orchestra, BBC Scottish Symphony, The Royal Liverpool Philharmonic among others. Recent premieres include: *Kauyumari*, *Yanga* and *Téenek* commissioned by the Los Angeles Philharmonic and Gustavo Dudamel, *Fractalis* for piano and orchestra dedicated to Simon Ghraichy and commissioned by the National Orchestra of Brtegne, *Luciérnaga* (her third opera) commissioned and produced by the National University of Mexico, *Únicamente la Verdad* (her first opera) with Long Beach Opera and Opera de Bellas Artes in Mexico among others.

Upcoming world premieres in 2022 include: *Clara* for orchestra commissioned by the New York Philharmonic, *Altar de Cuerda* for violin and orchestra commissioned by The Los Angeles Philharmonic and dedicated to María Dueñas, and *Tzam* for orchestra commissioned by Cincinnati Sym-

phony Orchestra. Ortiz has been honored with the National Prize for Arts and Literature, (the most important award for writers and artists given by the government of Mexico), The Mexican Academy of Arts, The Bellagio Center Residency Program, Civitella Ranieri Artistic Residency; John Simon Guggenheim Memorial Foundation Fellowship; the Fulbright Fellowship; the First prize of the Silvestre Revueltas National Chamber Music Competition, the First Prize at the Alicia Urreta Composition Competition; Banff Center for the Arts Residency; the Inroads Commission, a program of Arts International with funds from the Ford Foundation; the Rockefeller Foundation and the Mozart Medal Award. In 2022 Ortiz's has been appointed curator of the Pan-American Music Initiative along with The Los Angeles Philharmonic and Gustavo Dudamel.

Born in Mexico City her parents were musicians in the famous folk music ensemble Los Folkloristas founded in 1966 to preserve and record the traditional music of Mexico and Latin America. She trained with the eminent composer Mario Lavista at the National Conservatory of Music and Federico Ibarra at the National University of Mexico. In 1990 she was awarded the British Council Fellowship to study in London with Robert Saxton at The Guildhall School of Music and Drama. In 1992 she received the University of Mexico Scholarship to complete Ph.D. studies in electroacoustic music composition with Simon Emmerson at The City University in London.

She currently teaches composition at the Mexican University of Mexico City. Her music has been published by Saxiana Presto and Tre Fontane. From 2022 her music is published exclusively by Boosey & Hawkes. <https://boosey.com/composer/Gabriela+Ortiz>

<https://www.gabrielaortiz.com>

<https://boosey.com/composer/Gabriela+Ortiz>

Alejandro Escuer, Flutist

Mexican flutist Alejandro Escuer is a multidisciplinary artist who has developed his own artistic and visual foundations on music interpretation and music composition, which have had an impact on his concerts and recordings with acclaimed reviews by TIME Magazine, New Music Connoisseur, Classical Music Review, American Record Guide, The New York Times and personalities such as Karlheinz Stockhausen, Robert Dick, among many others. He is at ease performing as a soloist with symphony orchestra or solo recitals with piano, guitar, electronics, percussion, multimedia or ensemble. He has captivated audiences with his commitment to and delight in performing a unique selection of original works, ranging from the master pieces of all times to Latin American works and his own compositions and improvisations.

Alejandro Escuer has been a driving force in for the consolidation of new music in Mexico. He has been the artistic director and producer of hundreds of concerts with more than 150 premieres from México, Japan, The U.S., Canada, Portugal, The Netherlands, Germany, France, Corea, Italy, Spain, Hungary, Australia, Denmark, among many others.

Alejandro Escuer has received numerous prizes and awards, including a Rockefeller Foundation Award (1995), The National Interpreters Competition (first prize) 1986, 1987; The National Scholarship Award for the Arts (*Universidad Nacional Autónoma de México*) 1989, 1991, 1995; *Líderes*

de México Honorary Award 1998, and many recognitions and fellowships from *Fondo Nacional para la Cultura y las Artes* (1992, 1995, 1996, 1998, 2000, 2004, 2007, 2011, 2013, 2014). He is also an active scholar (full time tenure faculty at the Escuela Nacional de Música of the *Universidad Nacional Autónoma de México*), and as such he has been giving master classes and concert-lectures across the American continent. He has been a visiting Fulbright professor at Indiana University and been invited by Columbia University, New York University, CalArts, and many other relevant institutions. As a soloist he has been able to achieve a highly individual reputation, constantly seeking to broaden the interpretive, aesthetic and acoustical possibilities of the flute. These ambitious goals have been achieved through his own explorations and discoveries of new expressive instrumental techniques, the use and development of new technology, a unique use of resources such as circular breathing, his own double bass and sub-contrabass flutes and in general, an innovative incorporation of musical means offered by different culture and traditions such as Pre-hispanic and Latin American.

Alejandro Escuer holds degrees from *Conservatorio Nacional de Música* (B.A.) and *Universidad Nacional Autónoma de México* (B.A.). He obtained his soloist degree from Sweelinck Conservatorium Amsterdam in 1991 (M.A./*Uitvoerend Musicus*), and earned a doctorate in 1995 from New York University (Ph.D. Doctor of Philosophy in Music Performance). He has recorded more than 25 albums as Artistic Director, flute soloist or performer.

www.alejandroescuer.com

Orquesta Sinfónica de Heredia

The Orquesta Sinfónica de Heredia –OSH– is a professional ensemble from Costa Rica that functions as a full symphony orchestra or as a flexible chamber ensemble. It was founded in 1962, celebrating in 2022 its 60th anniversary. In the last fifteen years its primary objective has been to divulge contemporary classical music repertoire, especially by live Latin American and Caribbean composers. This project aims to create awareness, knowledge and a new cultural outlook in the context of the plurality of contemporary global culture and the diverse trends and proposals that characterize the music of today. This is being done through public performances, but also, and more strategically, through an ambitious program of audio and audiovisual recordings that have been published by independent labels, through co-productions with international counterparts and with the use of social media.

Musicians that participated on the recordings:

Erasmo Solerti (concertmaster),

André, Federico | Arce, Dennis | Arguedas, Daniel | Arguedas, Raquel | Ariel, Jefferson | Arley, Daniela | Arroyo, Carlos Andrés | Barboza, Andrés | Berg, Camila | Berrocal, Josué | Bruno, Sonia | Calderón, Catalina | Campo, Gerson | Campos, Jesús | Campos, Mauricio | Castro, Daniela | Cerdas, Roslyn | Chapellin, Johan | Chavarría, Jeffrey | Cordero, Adriana | Corrales, Andrés | Corrales, Andrés | Cruz, Cristian | Cruz, José Pablo | Cruz, Luis Diego | Delgado, Sergio | Espinoza, Juan Carlos | Fajardo, Jeremías | Fernández, María de Jesús | Flores, Mariela | Fonseca, Roberto | Gamboa, Juan José | García, Pedro | Garner, Daniela | González, Viviana | Guandique, Blanca

| Guandique, Cristian | Hernández, Elisa | Hernández, Yensi | Hidalgo, Georgina | Jara, Alberto | Jiménez, Maristela | Juárez, Nelly | Lafuente, Emanuel | Leandro, Lucía | Leiva, Hahum | León, Roger | Lizano, Luis | Loáisiga, Azeneth | Loría, José Manuel | Mack, María del Mar | Madriz, Esteban | Marín, Juan Pablo | Matamoros, María | Máximo, Thiago | Meléndez, Beatriz | Méndez, Sebastián | Mendieta, Andrés | Montalván, Priscilla | Montiel, Jefferson | Mora, Antonio | Mora, Gerald | Moreno, Alberto | Murillo, Esteban | Navarro, Arelis | Nohemi, Astrid | Novoa, Jorge | Orozco, Ignacio | Padilla, Luissana | Perucci, Leonardo | Piedra, José María | Porras, Andrés | Porras, Daniel | Porras, Juan Carlos | Portillo, José María | Quesada, Jafet | Quiroz, Guillermo | Ramírez, Fabricio | Ramírez, Olman | Ramírez, Samuel | Ramírez, Sandra | Ravazzolli, Tatiana | Rivas, Daniel | Rivera, Ileana | Rubio, Juan Pablo | Saavedra, José | Salas, Guillermo | Salas, Mariana | Sandí, Adrián | Sequeira, Mario | Siles, Berny | Solano, Gabriel | Solano, Ingrid | Solano, Raily | Solís, José Pablo | Tellini, Caterina | Valderrama, Bryan | Vargas, Carlos | Vargas, Rulaman | Vega, Allan | Velasco, Mario | Veliz, Luis | Villalobos, Mauricio | Zamora, Brenda

Alejandro Cardona, *Zachic 5*, concerto grosso for flute and string ensemble:

Recorded: August 7, 2011

Venue: Auditorio Nacional de Costa Rica

Producers: Orquesta Sinfónica de Heredia and Alejandro Cardona

Engineer: Carlos Pipo Chaves, MUSITICA (recording, mixing and master)

Editing: Carlos Pipo Chaves and Alejandro Cardona

Remastering: Franco Torterolo

Eddie Mora, *Sine Nomine*, for flute and small orchestra

Recorded: 2019

Venue: Teatro Nacional

Producers: Orquesta Sinfónica de Heredia and Eddie Mora

Engineer: Carlos Pipo Chaves, MUSITICA (recording, mixing and master)

Editing: Carlos Pipo Chaves and Eddie Mora

Gabriela Ortiz, *Altar de viento*, for flute and orchestra

Recorded: December 20, 2015

Venue: Teatro Eugene O'Neill

Producers: Orquesta Sinfónica de Heredia, Gabriela Ortiz and Eddie Mora

Engineer: Carlos Pipo Chaves, MUSITICA (recording, mixing and master)

Editing: Carlos Pipo Chaves and Eddie Mora

Remastering: Alejandro Cardona

Photography

Alejandro Escuer (album cover) | Vicky Cortés (Alejandro Cardona) | Pablo Cambronero (Eddie Mora) | José Pita (Alejandro Escuer) | Mara Arteaga (Gabriela Ortiz)

Graphic design

Arturo Díaz

Record made with the support of the **Sistema de Apoyos a la Creación y Proyectos Culturales** (SACPC), Mexico.